

GITBA

Grupo Interinstitucional de Tutorías
de la Provincia de Buenos Aires

ISSNe: 2347-1069

Año 4 | N°4 | Diciembre 2018

Tutorías

en Educación Superior



GITBA

Grupo Interinstitucional de Tutorías
de la Provincia de Buenos Aires

Revista

TUTORÍAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Dirección Editorial

María Velia ARTIGAS y Lucrecia Ethel MORO

Secretaría

Bárbara CORLETO y Adolfo Eduardo ONAINE

Comité Editorial

Dra. María Velia ARTIGAS (*Facultad de Ingeniería - UNMdP*)

Dra. Karina BIANCULLI (*Facultad de Humanidades – UNMdP*)

Lic. Claudia CALVO (*Facultad de Medicina- UFASTA*)

Ing. Bárbara CORLETO (*Facultad de Ingeniería- UFASTA*)

Esp. Ing. Lucrecia Ethel MORO (*Facultad de Ingeniería – UNMdP*)

Mg. Ing. Adolfo Eduardo ONAINE (*Facultad de Ingeniería – UNMdP*)

Diseño y diagramación: Luciano Alem

Diseño logo GITBA: Martín Ignacio Virgolini

Traducción inglés: Agustina Cueli

Traducción portugués: Araceli Aylén Calvo

Corrección: Comité Editorial

ISSNe: 2347-1069

Fecha de edición: Diciembre 2018

Sitio Web: <https://www.gitba.org/revista-de-tutorias-en-la-educacion-superior/>

Administración: Universidad Nacional de Mar del Plata. Diagonal Aberdi 2695 (7600) Mar del Plata.

Contacto: revistadetutorias@gmail.com

Web: www.gitba.org



Autoridades del GITBA

Coordinación del GITBA

Dra. Karina BIANCULLI (*Facultad de Humanidades – UNMdP*) y Lic. Claudia CALVO (*Facultad de Medicina- UFASTA*)

Comité Académico

Dra. Rita Lilian AMIEVA
Asesora Pedagógica de la Universidad Nacional de Río Cuarto y Presidenta de RASTIA.

Dra. Mirian Inés CAPELARI
Directora de Acreditación y Políticas de Calidad Educativa de la Fac. Regional Bs. As.-UTN.

Dra. Liliana LACO
Coord. Pedagógica de la Fac. Regional Pacheco, UTN.

Mg. Ing. Víctor KOWALSKI
Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Misiones.

Dr. Sebastián RODRÍGUEZ ESPINAR
Catedrático de Orientación Educativa en el Área de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Facultad de Pedagogía. Universidad de Barcelona, España.

Mtra. Alejandra Margarita ROMO LOPEZ
Directora de Investigación Educativa de la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Inst. de Educación Superior) de México.

Prof. Giancarlo TANUCCI
Profesor Titular Regular de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. Universidad Aldo Moro, Bari, Italia.

Dra. Emanuela INGUSCI
Investigadora - Profesora de Psicología del Trabajo y las Organizaciones. Universidad del Salento, Lecce, Italia

Dra. Amelia MANUTI
Investigadora - Profesora Asociada Regular de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. Universidad Aldo Moro, Bari, Italia.

Comité Asesor

Lic. Claudia GARCIA (*Universidad Atántida Argentina – UAA*)

Esp. Prof. Beatriz BOUCIGUEZ (*Facultad de Ingeniería – UNICEN*)

Mg. Miriam KAP (*Facultad de Ciencias Económicas y Sociales – UNMdP*)

Prof. María de las Mercedes SUÁREZ (*Facultad de Ingeniería – UNICEN*)

Dr. Ariel VERCELLI (*Facultad de Humanidades – UNMdP*)

Prof. Teresa HaydÉ CODAGNONE (*Facultad de Ingeniería – UNMdP*)

Aportes de la tutoría en Educación Superior en México: retrospectiva de ocho Encuentros Nacionales

Alejandra M. Romo López¹

Resumen

La experiencia de realización de ocho Encuentros Nacionales de Tutoría, de 2004 a 2018, en diferentes universidades mexicanas ha tenido un importante significado al menos en dos niveles: el de la capacidad de las instituciones y las personas para su organización y el de los contenidos, aportaciones y efectos no previstos. Sobre este segundo nivel se ha juzgado de gran utilidad documentar lo acontecido en principio, porque la experiencia es inédita y, además, porque constituye un referente teórico-metodológico para el desarrollo de programas de tutoría en el nivel superior. Con este texto se espera compartir una amplia y generosa experiencia que describe los temas que han sido tratados en cada uno de los ENT, a partir de la cual se podrá revisar la evolución y madurez del ejercicio de la tutoría en México, los propósitos de cada ENT, las categorías de análisis. Finalmente, se espera contribuir a entender lo que debe ser un Programa de Tutoría: un complejo de mecanismos en el que participan seres humanos, que recoge visiones institucionales amplias, normas, conceptos, etc., cuya evolución manifiesta una perspectiva hacia la apertura y la equidad. Que aún cuando tiene importantes limitaciones constituye un referente real para los interesados.

Palabras claves: programas de tutoría, evolución, referente

¹* Mtra. en Desarrollo y planeación de sistemas de formación. Directora de Investigación e Innovación Educativa, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México. aromo@anuies.mx

Contributions of tutoring in higher education in Mexico: retrospective of eight National Meetings

Abstract

The experience developed in eight National Meetings of Tutorship during 2004 and 2008, in different universities of Mexico, had important effects in two levels: one related to the capacity of institutions and individuals to organize themselves, and the other associated to content, inputs and unintended effects. On this second level, it was considered useful to document what happened at the beginning, because the experience is unprecedented and moreover, because it establishes a theoretical- methodological reference for the development of mentoring programs at the higher level. This paper expects to share different experiences that describe topics dealt in National Meetings of Tutorship, from which, it will be possible to review the evolution and maturity of tutorings in Mexico, objectives of each National Meetings of Tutorship and its categories. Finally, it is hoped to contribute in the understanding of Tutoring Programs: a complex of mechanisms, where humans participate, who gathers institutional visions, norms, concepts, etc., and whose evolutions manifests a perspective towards equality and open mind. Although it has significant limitations, it is a real reference for those concerned.

Key words: tutoring programs, evolution, reference

Aportes da tutoria em educação superior em México: retrospectiva de oito Encontros Nacionais.

Resumo

A experiência da realização de oito Encontros Nacionais de Tutoria, de 2004 a 2018, em diferentes universidades mexicanas tem tido um importante significado ao menos em dois níveis: o da capacidade das instituições e as pessoas para sua organização, e o dos conteúdos, contribuições e efeitos não previstos. Sobre este segundo nível tem-se julgado de grande utilidade documentar o acontecido em princípio, porque a experiência é inédita e, ademais, porque constitui um referente teórico-metodológico para o desenvolvimento de programas de tutoria no nível superior. Com este texto espera-se compartilhar uma ampla e generosa experiência que descreve os temas que têm sido tratados em cada um dos ENT, a partir da qual se poderá rever a evolução e maturidade do exercício da tutoria em México, os propósitos de cada ENT, as categorias de análises. Finalmente, espera-se contribuir a entender o que deve ser um Programa de Tutoria: um complexo de mecanismos no qual participam seres humanos, que recolhe visões institucionais amplas, normas, conceitos, etc., cuja evolução manifesta uma perspectiva para a abertura e a equidade. Que ainda quando tem importantes limitações constitui um referente real para os interessados.

Palavras claves: programas de tutoria, evolução, referente.

Introducción

La tutoría en la educación superior en México, prevista para ser institucionalizada, al menos en las universidades y otros establecimientos de este nivel pertenecientes a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior¹ empieza a ser tema de obligada discusión en los primeros años de la década del 2000. Sobre el mismo existen múltiples testimonios, tanto los que postulan su importancia como un vehículo de mejora de la calidad de la formación de profesionales, como de aquellos que, en sentido contrario, cuestionan su existencia o la conciben como un proceso simulado, impuesto, “pretexto” para presionar a los docentes o para “paliar” una deficiencia en la atención que, en teoría, debieran brindar los docentes a sus estudiantes y, en vez de ello, se crea un programa, que desde esta perspectiva se sugiere burocrático e inútil.

A lo largo de los primeros años, desde la aparición en 1999 de la Propuesta de la ANUIES para la implantación de programas institucionales de tutoría, es posible reconocer un conjunto de realidades que refieren el quehacer docente y el contexto institucional en el que se ejerce la tutoría, de cara a los propósitos de ofrecer un apoyo institucionalizado a los estudiantes, hacia un mejoramiento de su proceso de enseñanza aprendizaje.

De esa forma, entre las principales razones y condiciones, bajo las que se implantan los programas de tutoría, se reconoció el grave problema de rezago y deserción en los primeros semestres de las

diversas carreras, por lo que, -entonces-, se determinó la urgencia de diseñar y operar nuevas estrategias de relación con el estudiante por la vía de la tutoría, para lograr su retención en la institución.

En consecuencia, uno de los factores que se empezó a relevar fue el de contribuir a potenciar la formación integral del estudiante, mediante una visión humanista y responsable, hacia la atención de las necesidades y oportunidades del desarrollo del país. De ahí la importancia de apoyar al estudiante en su formación académica, atendiendo aspectos relacionados con su desempeño cotidiano y su capacidad para construir y sistematizar aprendizajes; con propiciar su autorregulación por medio de la orientación del tutor, en un marco de coparticipación responsable. Igualmente, se estima que la tutoría ayuda a identificar aspectos de índole cultural, socioeconómica, psicológica, académica, etc., que inciden en su vida escolar y personal. Adicionalmente, cuando así se requiere, lo remite a áreas o servicios que puedan prestar el apoyo necesario.

En la perspectiva anterior, la prioridad señala atender más cercana y diferencialmente a los estudiantes. Es decir, conocerlos mejor, saber quiénes son; qué problemáticas les aquejan y afectan su desempeño escolar; qué tipo de programas y servicios es preciso ofrecerles. En suma, apoyarles en la búsqueda del mejor camino para el egreso, la graduación y su incorporación al mundo laboral.

Con frecuencia se escucha decir que los estudiantes son el centro de la actividad universitaria: no obstante, es muy es-

¹ En adelante ANUIES.

casa la información sobre cuántos y quiénes son; ¿por qué están donde están?; ¿qué aprenden realmente?, ¿cómo lo hacen y de qué modo desarrollan su carrera universitaria? Lo cierto es que existen pocos estudios sobre la realidad de los alumnos del nivel superior.

Como personas, poseen características expresadas en diferentes dimensiones o capacidades, que están en continuo desarrollo y transformación. Se pueden observar rasgos relativos a sus distintas formas de adaptación a problemas concretos; o diferentes respuestas emocionales a sus vivencias; diversas formas de relación y comunicación, además de algo relevante que se suele pasar por alto, referido a los rasgos que los distinguen de otros individuos y de sus respectivos contextos.

Ejecutar el proceso descrito supone el diseño y desarrollo de programas y acciones de capacitación y colaboración de los distintos actores institucionales. Ciertamente es que se identifican pocos antecedentes en nuestro sistema de educación superior, por lo que es preciso preparar a docentes de diversos perfiles. Es de subrayar que el académico mexicano es, en términos generales, un ente aislado sujeto a la situación y a presiones propias del sistema educativo con sus ventajas y desventajas; aunado a que la cultura política y organizativa de las instituciones educativas es altamente jerárquica y autoritaria, lo cual agrava el panorama de una relación más cercana entre docente y estudiante.

Existe en los docentes una gran resistencia al cambio. De este modo, con frecuencia en las instituciones educativas se opta por proponer políticas generalmente concebidas centralmente, lo que desencar-

dena todo tipo de reacciones que no alcanzan el impacto buscado. Eso ocurre porque no derivan de un proceso de discusión, surgido de propuestas locales, de corrientes de pensamiento o de conductas compartidas. Se enfrenta, entonces, una notoria resistencia de profesores a participar como tutores, en muchos casos debida a dificultades en la difusión de información acerca del sentido, propósitos, mecanismos e impactos de la tutoría, lo mismo que a deficiencias en la sensibilización del personal convocado y a que suelen tener la percepción de que trabajar como tutor implica un esfuerzo “adicional”.

La actividad tutorial requiere de un compromiso y un esfuerzo de planeación del tutor, así como de una reflexión continua y de constantes procesos de retroalimentación de su propio plan de acción. Su actividad, por tanto, debe nutrirse a partir de las visiones de sus pares, por medio de interacciones con otros tutores y quienes tengan a su cargo la responsabilidad del seguimiento de las actividades que realizan, tanto los tutores como los estudiantes.

Cuando se procede a reclutar profesores para el ejercicio de la función tutorial, se espera considerar no sólo su situación laboral en la institución, sino, de manera más relevante, cualidades humanas referidas al *ser* (actitudes) del docente tutor; cualidades de carácter científico, particulares de su *saber* (conocimientos disciplinares), como docente tutor y, finalmente, cualidades técnicas que definen el *saber hacer* (destrezas y técnicas) del docente tutor.

En términos de perfil ideal del tutor estaría la capacidad para contribuir a ge-

nerar una nueva y refrescante cultura docente, caracterizada por una serie de atributos novedosos y acciones no tradicionales de la docencia, sino complementarias a ésta. Que las orientaciones de su trabajo signifiquen un enriquecimiento en la formación del estudiante, consecuencia de una modalidad distinta de desarrollar el quehacer docente.

De modo que el cambio esperado en la docencia, respecto de la función de tutoría requiere un docente reflexivo, capaz de enriquecerse a partir de su propia formación, honesto y auténtico; consciente del valor de mantener intactos sus principios y valores, en una dinámica de continuo fortalecimiento. En resumen, un docente que sepa escuchar, leer y respetar a aquellos con quienes está unido, en armonía intelectual, con ánimo de abatir cualquier rasgo negativo y construir un mejor futuro sobre ellos.

En el marco institucional, el éxito de la tutoría descansa también en la transformación de la gestión que ejecutan las instituciones de educación superior, en relación con sus aspectos técnicos, normativos, tecnológicos, físicos y humanos. Eso incluye el mejoramiento de la planta de profesores participantes, en cuanto a perfiles académicos y dedicación por tiempo de contratación. Así mismo, es preciso trabajar sobre una definición de políticas institucionales, soportadas en análisis claros y apreciaciones objetivas, acerca de quiénes son los estudiantes y qué acciones formales se pueden dirigir para mejorar los indicadores de rendimiento y de eficiencia terminal.

La integración de un programa de tutoría (PT) debe estar basada en una amplia discusión entre los principales acto-

res institucionales en torno de los presupuestos conceptuales y la estructura teórica del tema tutoría, para buscar interpretaciones surgidas de su propia experiencia y conceptos. Es necesario, igualmente, identificar las implicaciones de las perspectivas presentadas en las actividades futuras en la planeación de acciones de tutoría. Por ejemplo, una definición de lo que es y hace el tutor debe resultar no de manuales o fuentes externas, sino concebida en la misma comunidad, en paralelo a la formulación colectiva del marco teórico del modelo de tutoría. Finalmente, para lograr la mejor articulación, se precisa analizar las relaciones funcionales entre las diversas instancias involucradas como parte de la ejecución del modelo general.

Metodología

La exposición anterior pretende describir, de manera sucinta cómo se ha conformado una experiencia de atención a los estudiantes, cuáles son sus elementos más relevantes, los problemas que se han enfrentado, los escenarios en los que se desarrolla y los actores intervinientes, porque en torno de todo ello, las instituciones de educación superior han tejido una estructura y una historia que conviene documentar, a fin de generar un marco de referencia que explica el tipo de decisiones que se han tomado o que se deberían tomar, sobre la existencia, perfeccionamiento o, en última instancia, la extinción de los programas de tutoría.

En suma, la implantación y funcionamiento de PT destinados a apoyar la formación de los estudiantes de licenciatura en las instituciones de educación superior

en México (programas que por sus características y efectos potenciales se han asumido en otras IES, más allá de las asociadas a la ANUIES) ha tenido una importancia creciente, desde hace prácticamente dos décadas. Es prudente, no obstante, señalar que no todas las experiencias han sido positivas, de acuerdo con los propósitos originales. Sin embargo, los procesos institucionales con los que muchos hemos tenido acercamiento sugieren la aparición de una gran diversidad de líneas de estudio y de intervención, gran parte de las cuales han sido presentadas y discutidas en foros académicos, como los ocho encuentros nacionales de tutoría, (en adelante ENT), de periodicidad bianual, realizados entre 2004 y 2018.

De ahí la idea de integrar en este documento un repaso organizado sobre lo contenido en ellos, con el propósito de revelar las orientaciones, logros, perspectivas y preocupaciones de los responsables y protagonistas de los PT en la educación superior en México.

En principio, se hace un reconocimiento de carácter cualitativo, a partir de la realización de 8 ENT, describiendo resultados en términos de sedes y su presencia regional, instituciones representadas, trabajos expuestos y nivel de participación.

Posteriormente, y en esa parte reside el núcleo del análisis de este artículo, una valoración de los temas y contenidos de cada uno de los encuentros, con el propósito de describir la evolución que a través de los temas discutidos ha tenido la tutoría en la educación superior en México, en la perspectiva de plantear nuevos acercamientos y debates sobre el tema, así

como las carencias y posibles vías de solución a los problemas inherentes a su desarrollo.

Resultados

En 2004, la Universidad de Colima, institución pública ubicada en la región Centro Occidente de México y caracterizada por ser una de las mejores de su tipo, se interesó por tomar la iniciativa, en colaboración con la ANUIES, de la organización de lo que sería el Primer Encuentro Nacional de Tutoría, realizado en junio de ese mismo año, en la ciudad de Colima. El reto fue grande y de impacto absolutamente incierto, sin embargo, el Encuentro resultó muy exitoso y significó el arranque de una secuencia que, a la fecha, ha dejado una huella muy importante, que pese a múltiples adversidades no ha sido interrumpida ni alterada. Desde la ANUIES, instancia que ha llevado buena parte del peso de la organización académica y de asesoría en contenidos, se ha promovido que la realización de cada Encuentro ofrezca como sede una institución (generalmente una universidad pública) ubicada en alguna de cada una de las seis regiones de las que provienen las 195 IES asociadas.

Así, la secuencia inició con la Universidad de Colima (2004), en la Región Centro Occidente, seguida de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2006), en la Región Noreste; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (2008), en la Región Centro Sur; Universidad Veracruzana (2010), en la Región Sur Sureste; Universidad de Sonora (2012), en la Región Noroeste, para culminar una primera vuelta en la Universidad Nacional

Autónoma de México (2014), en la Región Metropolitana. La secuencia continuó, en segunda vuelta, en la Universidad de Guanajuato (2016), en la Región Centro Occidente y para 2018 se realizó en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la Región Noreste. Aun no se conoce qué institución será la anfitriona del noveno Encuentro, en 2020, pero se prevé que lo acoja alguna de la Región Centro Sur.

Los encuentros se caracterizan por ofrecer diversas posibilidades en las que participan los asistentes, sea en calidad de ponentes, talleristas o simplemente como espectadores. Las actividades permanentes consisten en Conferencias Magistrales, Mesas de Debate, a cargo de especialistas que son invitados de acuerdo con su experiencia en las temáticas seleccionadas. Igualmente, se desarrollan mesas de ponencias, talleres, presentaciones de libros vinculados a los contenidos temáticos, carteles, exposiciones y venta de libros producidos por las instituciones participantes, así como por editoriales nacionales y extranjeras de interés para los asistentes.

En relación con los contenidos, en cada uno de los encuentros se elige una temática para trabajar en las diversas actividades, que generalmente permite discutir un conjunto de tramas y argumentos, que constituyen una preocupación que puede ser ampliamente abordada y objeto de aportaciones, desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, a

efecto de buscar soluciones o vías concretas de aplicación y/o mejora para diferentes problemáticas.

Todos los trabajos presentados pasan por un proceso de evaluación previo, a fin de integrar un programa de calidad. En cada uno de los encuentros se ha elaborado una memoria de conferencias y ponencias, inicialmente impresa (2004)² y posteriormente incluidas en dispositivos como discos compactos, para finalmente, ser depositadas en sitios web de las instituciones anfitrionas, a las cuales se permite el acceso gratuito mediante una liga.

A lo largo de los últimos catorce años, como se advirtió más arriba, se han realizado los ocho primeros ENT, uno cada dos años, y un primer dato relevante tiene que ver con el número de participantes. En total se cuentan 7,462, cifra que podría haber sido mayor, pero que, por la ocurrencia de un ciclón unos días antes de la realización del Cuarto Encuentro en el Puerto de Veracruz, en 2010, muchos de los potenciales asistentes en el último momento decidieron no acudir. El promedio de asistentes alcanza una cifra relevante de 933 por Encuentro, lo que da idea de la magnitud y, en ese sentido, de la complejidad para atender a una población tan grande. Las cifras de participantes, consignadas en la Tabla 1, también son correspondientes con la infraestructura de las instituciones organizadoras, suficiente para albergar a tantos asistentes.

2 Del Primer Encuentro Nacional de Tutoría, 2004, no se integró una memoria con todos los trabajos presentados, sino que se reunió un grupo de especialistas en los temas abordados y, a partir de

una selección de los mejores trabajos presentados, se elaboró un texto de ensayos críticos y de reflexión (Detrás del Acompañamiento, ¿una nueva cultura docente?, 2005).

Tabla 1

Datos relevantes de los ocho Encuentros Nacionales de Tutoría, 2004-2018

Año/ IES sede	2004 U Col	2006 UANL	2008 BUAP	2010 UV	2012 USON	2014 UNAM	2016 UG	2018 UASLP
Región	Centro Occidente	Noreste	Centro Sur	Sur Sureste	Noroeste	Metropolitana	Centro Occidente	Noreste
Participantes registrados	700	1,200	1,000	575	855	1,274	902	956
Instituciones representadas	70	56	185	223	De 30 entidades federativas	61	80	173
Trabajos aceptados / recibidos	225/311 (72%)	246/390 (63%)	188/360 (52%)	150/321 (47%)	242/275 (88%)	269/456 (59%)	306/457 (67%)	418/437 (95%)

Más importante que lo anterior es la representatividad institucional; es decir, que en todos los encuentros ha habido un número de instituciones participantes, lo que evidencia el interés, que se traduce en apoyos logísticos para que sus representados estén presentes en los encuentros. Así, hablar de 56 IES representadas significa que en una parte importante del territorio nacional hay, al menos, algún conocimiento de la importancia de la función de la tutoría.

Sin duda que lo más significativo de la información cuantitativa presentada se observa en el índice de aceptación de las contribuciones elaboradas que, prácticamente en todos los casos, es superior al 50%¹. Ha sido notorio el interés de profesores, tutores, investigadores, funcionarios y algunos estudiantes por participar en las diferentes modalidades previstas. También es cierto que, para muchos de los profesores y tutores asistentes, la posibilidad de sumar a sus expedientes personales y curriculares, para

alcanzar puntajes que den acceso a estímulos es un factor inherente a la participación con alguna contribución que sea publicada. Normalmente, las memorias cuentan con el registro ISBN, lo que reporta un beneficio aun mayor a los autores, en el marco de las políticas de estímulos tan comunes en nuestras instituciones.

En suma, los índices de participación pueden juzgarse como más que aceptables sabiendo que los encuentros son, en gran medida, espacios de intercambio de experiencias y de convivencia entre pares, más allá del exclusivo interés por presentar una ponencia, un libro o un cartel. La dinámica que los encuentros ha estimulado da cuenta del surgimiento de una hermandad preocupada por detonar y perfeccionar procesos de acompañamiento hacia los estudiantes que mejoren su desempeño y garanticen su permanencia a lo largo de su proceso formativo.

¹ La excepción, el 47% de contribuciones aceptadas en el Encuentro de Veracruz, también tuvo

que ver con el fenómeno meteorológico señalado anteriormente.

Tabla 2

Lema, objetivos y ejes temáticos de los Encuentros Nacionales de Tutoría, 2004 a 2010

2004 UCQI Acompañando el aprendizaje	2006, UANL Innovando en el vínculo educativo	2008, BUAP Evaluar para innovar	2010, UV Consolidación e innovación docente
Objetivo			
Implementación, desarrollo y evaluación de los PT, para promover políticas y estrategias de desarrollo de una nueva cultura docente, para la formación integral de los estudiantes	Diálogo, reflexión y análisis, para conocer y construir propuestas de enriquecimiento y consolidación de PT	Resultados, avances y expectativas en el desarrollo de los PT, a fin de generar propuestas de consolidación	Logros y retos de la acción tutorial, a fin de generar propuestas de innovación, como parte de un ejercicio docente pleno
Ejes temáticos			
<p>La tutoría en el marco de las políticas educativas</p> <p>La tutoría en la Formación Integral del Estudiante</p> <p>La tutoría: una nueva cultura docente</p> <p>Diseño, organización e implementación de la tutoría en las IES</p> <p>Seguimiento y evaluación de las acciones tutoriales.</p>	<p>Contextos y actores en el desarrollo de la tutoría</p> <p>Articulación institucional con organización y desarrollo de programas educativos</p> <p>Condiciones normativas, institucionales y operativas para la tutoría.</p> <p>Impactos, resultados y expectativas</p>	<p>Actores, procesos y resultados de la evaluación</p> <p>Análisis del impacto</p> <p>Propuestas para la consolidación</p>	<p>La práctica tutorial como recurso de una docencia integral e innovadora</p> <p>Estrategias de atención integral a estudiantes:</p> <p>Herramientas de apoyo a la actividad tutorial, y su utilización inteligente, oportuna y adecuada.</p> <p>Evaluación e impacto de la actividad tutorial en la docencia.</p>

En relación con los contenidos es fundamental precisar que parte del impacto que han tenido los ENT se sostiene en la formulación de objetivos y contenidos temáticos que buscan responder a necesidades reales y coyunturales; es decir, los comités académicos de cada uno han tratado de asegurar que los participantes encuentren un espacio de debate real y coyuntural. Esto, además, ha generado confianza y credibilidad en las autoridades institucionales, lo que se refleja en los apoyos técnicos y financieros destinados a la realización de los encuentros. No deja de ser un acierto, en el contexto de la educación superior en México, que una universidad pública asuma la iniciativa de organizar un evento académico de la magnitud de los 8 que se mencionan.

Una de las tareas iniciales, cuando se ha decidido qué institución será sede de cada Encuentro consiste en buscar un lema que lo distinga y que cumpla con ser pertinente en los términos señalados en el párrafo anterior. Ello debe ser congruente con el propósito de las actividades del

propio Encuentro y cómo éstas se organizarán para satisfacer su comprensión y ejecución. Esta información se puede identificar en las tablas 2 y 3, sobre la que se hacen los comentarios correspondientes.

En el Encuentro de 2004, por ejemplo, según el lema *Acompañando el aprendizaje*, el objetivo y los contenidos temáticos, se hace un reconocimiento a la urgencia de establecer mecanismos relacionados con la tutoría, a fin de acompañar al estudiante durante su trayecto escolar, con particular énfasis en el aprendizaje, lo que, junto con la estrategia de la tutoría establecía un cambio al hablar ya no de enseñanza, sino de aprendizaje. Al efecto, al contar con una propuesta teórica y con elementos de articulación institucional, se consideraba propicio el momento para introducir, desarrollar y prever la evaluación de los programas de tutoría (PT) y, con el aval de las estructuras

institucionales, generar políticas que derivaran en algo necesariamente indispensable: una cultura docente, nueva en el sentido de considerar la tutoría dentro de su ejercicio ordinario, que apoyara de manera permanente la formación integral del estudiante.

Lo anterior significaría la incorporación formal de la tutoría no como algo circunstancial, sino como parte de las políticas educativas de educación superior (lo que en efecto ocurrió desde el año 2000) orientadas a promover esa formación integral. La propuesta de la ANUIES para implantar los programas institucionales de tutoría establece un procedimiento que asegura su adecuado diseño, organización e implementación en las IES, incluyendo dar seguimiento y evaluar el cumplimiento de las diversas acciones y compromisos.

Para 2006, en el Encuentro de la Universidad Autónoma de Nuevo León, mediante la tutoría se consideraba que se estaría *Innovando el vínculo educativo*, en tanto esa estrategia se asumiera como una posibilidad de generar los mecanismos que mediante un diálogo y reflexiones permanentes entre tutores y estudiantes lograran consolidar el sistema de acompañamiento a éstos. Los ejes previstos establecieron la importancia de delimitar claramente quiénes son los actores del proceso y cómo propiciar los contextos en los que se desarrolle. Prevalece la condición de alcanzar una adecuada articulación institucional con los diferentes programas educativos. Igualmente, se empieza a esbozar la necesidad de un marco normativo que apoye la correcta operación de los PT que, además, avalen la posibilidad de valorar los impactos que tenga y poder vincular sus resultados a

una práctica docente, lo mismo que identificar y dar curso a las expectativas de mejora de dicha práctica y del desempeño de los estudiantes.

El siguiente Encuentro, realizado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en 2008, al *Evaluar para innovar*, puso en el centro la necesidad de evaluar las acciones de tutoría, con el propósito de producir innovaciones en su ejercicio y en la intervención de los distintos actores implicados. Para entonces, ya se habían identificado algunos resultados, tomando en cuenta que los PT no se implantaron al mismo tiempo en todas las IES, ni con las mismas características. Los resultados tenían que dar cuenta de los avances alcanzados, de los cambios generados y de las expectativas cumplidas. Todo lo anterior, en la intención de consolidar la tutoría como una estrategia institucional de apoyo y de su consolidación. En ese tenor, fue fundamental reconocer la actuación de los actores, de sus responsabilidades y resultados, al tiempo de señalar cómo poder reforzar los PT.

Dos años después, en el Encuentro de la Universidad Veracruzana, llevado a cabo en el año 2010, y que perseguía la *Consolidación en Innovación* docente, se vislumbraron elementos para hablar de un afianzamiento de los PT en las IES del país (considerando no sólo las agrupadas en torno de la ANUIES). Los logros eran visibles y podían dar lugar a nuevos retos, en donde la actividad docente contaba ya con herramientas claras para proponer mejoras e innovaciones que se reflejaran sí en la actitud y potencial de los estudiantes, pero también en la persona de los docentes y en el ejercicio de su práctica. De esa forma, se reconocía una

docencia integral e innovadora, resultante de la práctica de la tutoría, con el apoyo de diferentes estrategias creativas e innovadoras y de herramientas seleccionadas y/o diseñadas para facilitar la relación tutores-tutorados. No se perdía de vista la importancia permanente de la evaluación e impacto de la actividad tutorial, pero esta vez más orientada a conocer sus efectos en la docencia.

La Universidad de Sonora albergó en 2012 el Quinto ENT, con el propósito de *Re-conocer para acompañar*, puesto que, hasta entonces, no se había reparado en el actor estudiante en su carácter de sujeto activo de su formación, pero en un marco distinto para él al tradicionalmente vivido. Es decir, ahora se entiende de otra forma a ese joven que además de ser estudiante es una persona con intereses y expectativas sobre su formación y su desempeño profesional, al tiempo que es miembro de una familia con problemáticas y responsabilidades particulares que ejercen una mayor o menor influencia en su proceso educativo. Se le ubica, asimismo, en un contexto en el que es actor central, junto con el tutor, de un ejercicio responsable de la tutoría. Obviamente, alcanzar estas condiciones implica la previsión de un conjunto de acciones orientadas a la formación y permanente actualización de los docentes para fungir adecuadamente como tutores frente a esos perfiles de estudiantes.

Para 2014, la Universidad Nacional Autónoma de México, con el lema *Impacto y perspectiva como política educativa*, fungió como anfitriona del Sexto

ENT, en donde la discusión se centró, con una perspectiva crítica, en valorar los avances, los logros y los crecientes desafíos de la tutoría, pero considerando que la autoridad educativa nacional ha asumido que la tutoría es una estrategia cuya presencia e impacto la hacen un instrumento de política educativa. Entre otras razones, por su impacto en las políticas de las IES y la consecuente transformación en los actores de cada proyecto institucional, traducida también a una organización diferente de los programas educativos y con nuevos resultados reflejados en la operación de los PT.

Dos años después, en 2016, la Universidad de Guanajuato llevó a cabo el siguiente ENT, cuyo lema sugirió *Recuperar los aciertos, transformar lo incierto*, en una suerte de reflexión autocrítica acerca de la evolución de los PT, en términos de la generación de políticas y procesos institucionales, de la formulación de estrategias de atención y formación integral, buenas prácticas de tutoría, con un sentido innovador en el marco de la acción tutorial. Dicho ejercicio autocrítico implicaba la exploración sobre cómo puede la tutoría influir positivamente en los modelos educativos y sus respectivas prácticas institucionales. Ello también requiere de evaluar cómo se da la articulación de los resultados de las evaluaciones de la acción tutorial, con procesos de mejora institucional, así como qué tendencias y prácticas de carácter innovador pueden funcionar mejor en una propuesta de atención integral a los estudiantes.

Tabla 3.

Lema, objetivos y ejes temáticos de los Encuentros Nacionales de Tutoría, 2012 a 2018

2012, UNISON Re-conocer para acompañar	2014, UNAM Impacto y perspectiva como política educativa	2016, UG Recuperar los aciertos, transformar lo incierto	2018, UASLP Innovación para la permanencia con equidad educativa
Objetivos			
Reconocer al estudiante como joven y como sujeto activo de su formación, en el contexto de un ejercicio responsable de la acción tutorial	Balance crítico sobre la tutoría para apreciar sus avances, logros y desafíos, en tanto instrumento de política educativa	Políticas, procesos e impacto de estrategias institucionales, de atención y formación integral, a partir avances, buenas prácticas, resultados, propuestas y tendencias innovadoras en la acción tutorial.	En un marco de equidad educativa, discutir experiencias que contribuyan a la permanencia y al fortalecimiento e innovación de las prácticas educativas, en relación con la tutoría.
Ejes temáticos			
El estudiante como joven en el escenario sociocultural actual Acción tutorial como responsabilidad institucional La experiencia de ser estudiante Formación y actualización docente	La tutoría y su impacto en políticas institucionales Trascendencia en los actores del proyecto institucional Repercusiones de la tutoría en la organización y desarrollo de los programas educativos Resultados y expectativas de los programas institucionales de tutoría.	Los modelos educativos y la realidad de la tutoría en las prácticas institucionales Procesos y resultados de evaluación y su articulación con la mejora institucional La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes Tendencias y prácticas innovadoras para la atención integral del estudiante	Acciones tutoriales para la permanencia La tutoría en el marco de la Equidad Educativa Articulación Institucional de programas en apoyo a la permanencia. Intervención tutorial ante los factores de riesgo de la población estudiantil. La formación del tutor como garante de la equidad educativa.

Finalmente, o, mejor dicho, más recientemente, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí fue la sede para la realización del Octavo ENT, donde, el interés por la *Innovación para la permanencia con equidad educativa*, representa un nuevo y gran reto para el trabajo que los actores docentes, los actores estudiantes y otros actores, en un marco institucional amplio y abierto, deberán llevar a cabo

con clara conciencia del papel que cada uno tiene en esta gran tarea. Se asume que la misión de alcanzar equidad educativa, desde el trabajo de la tutoría es una condición para garantizar la permanencia de los estudiantes en los programas educativos, pero también para dar una nueva imagen y sentido a las prácticas educativas que no pueden seguir siendo las mismas. Y en esa línea, la tutoría adopta una

función medular. De ahí que sea evidente su articulación con programas de apoyo a la permanencia; con acciones orientadas a disminuir los factores de riesgo que aquejan a las poblaciones estudiantiles y, en un lugar particularmente importante, la formación de los tutores para hacer frente a esta trascendental misión.

Discusión

No hay duda que la iniciativa de la ANUIES, integrada en 1999 ha tenido una amplia penetración en las políticas de las IES, en relación con sus programas de atención a los estudiantes, en la perspectiva de apoyar su mejor formación hacia la obtención de un título profesional. Sin embargo, aún falta explorar con mayor profundidad, si el conjunto de acciones y resultados obtenidos hasta el momento actual son los esperados, los posibles, o los probables de realizar. Hay distancia entre cada posición, porque como todo programa que se pretende institucionalizar, pasa por varios procesos, voluntades, capacidad medida en experiencia y, de manera indefectible, por la asignación y buen uso de recursos.

Lo realizado hasta ahora en el contexto de los ENT muestra la existencia de una gran voluntad que faltaría por verse si es la que se necesita o qué más, aparte de ella se requiere para lograr la transformación en el desempeño de los estudiantes y en la perspectiva de los profesores acerca de su práctica docente. De igual forma, las temáticas abordadas en los ocho eventos cuya crónica resumida se expuso en este texto, si bien atractivas y comprensivas de una amplia gama de propósitos, no se ha sometido a un análisis acerca de su pertinencia y valor, en el

contexto de las nuevas propuestas de formación de profesionales. No obstante, sí constituyen una inestimable fuente de información para el diseño de políticas institucionales o de estructuración de nuevos programas de tutoría.

Resultaría de la mayor importancia recoger la opinión de muchos de los participantes en los ENT para constatar qué temáticas o problemáticas no han sido abordadas o no de manera suficiente, a efecto de incluirlas en futuros eventos y complementar así la perspectiva de los avances en la operación de PT y todos los elementos que los componen.

Conclusiones

En la perspectiva de lo que se espera lograr mediante la implantación de los PT en las IES, de acuerdo con lo expresado en la introducción, se estima que los contenidos de los ocho ENT han sido plenamente congruentes con los temas y los procesos concernidos. En buena medida, porque hay bastante claridad sobre el terreno de intervención.

Con independencia de la valoración final que se llegara a hacer acerca de los impactos de la existencia de los programas de tutoría, dirigidos a estudiantes de licenciatura, lo que se observa es un conjunto de aciertos que tienen como primer impacto, la movilización de un número muy importante de actores de la educación superior. Es claro que esta movilización no es equivalente sólo a los cerca de 7,500 participantes en los ENT, sino que incluye a las comunidades que han venido trabajando en y para los propios programas; a quienes se han formado responsablemente en los contenidos de carácter teórico y conceptual, así como en

las capacidades prácticas que los habilitan como tutores. Incluye, ciertamente, a los directivos, a los coordinadores de PT, a técnicos, a estudiantes cuya experiencia como tutorados también ha aportado luces sobre probables mejoras a los programas.

Más allá de haber producido movimiento en las IES, es fundamental ser conscientes que participar en la confección, operación y evaluación de un PT obliga a reconocer que no se está hablando de un proceso mecánico, único. Es decir, la viabilidad de un PT parte de considerar que no hay recetas para crearlos ni para operarlos. Que si bien se soportan en aspectos técnicos y tecnológicos su valor reside en entender que se trabaja con seres humanos pensantes y sensibles a cualquier cambio o imposición, situados en contextos muy diversos y, con frecuencia muy complejos.

Se observa, de igual modo, que los PT no podrían funcionar con autonomía y responsabilidad si no son vistos como un mecanismo que abarca un cuadro amplio de visiones institucionales, que ha de soportarse en normas, generar un sólido marco conceptual, apoyarse en procedimientos metodológicos rigurosos y en el diseño de diversas herramientas de carácter práctico.

Por eso, el recuento que se ha hecho a lo largo del presente texto cumple su propósito de mostrar cómo se ha ido abriendo y transformando la perspectiva

de la práctica tutorial, como una estrategia muy dinámica, incluyente y promotora de la equidad en educación. Carencias siempre va a tener, simplemente por la realidad de que las poblaciones de docentes dedicados a atender alumnos nunca podrán ser suficientes; pero sí será posible entender mejor quiénes son esas personas a las que se debe incluir en un programa de esta naturaleza, cómo incorporarlas y qué mecanismos conviene aplicar para ofrecerles alternativas de solución a sus inquietudes.

Una conclusión importante, derivada de la experiencia descrita y que no apunta algo que debiera ocurrir, sino, al contrario, que no debe ser, es creer que la tutoría constituye “la vía” para poner remedio a una serie de carencias y problemas que aquejan a las instituciones en materia de docencia, de atención a estudiantes, de limitación en cuanto a recursos didáctico-pedagógicos y otros también relevantes. Se ha dicho que los PT no resultan de manuales o de recetarios; por tanto, tampoco tendrían la capacidad de resolver todo lo que una estructura de programas y servicios institucionales no ha podido resolver por años.

Finalmente, escribir este texto ha despertado grandes expectativas: una de ellas consiste en desear que los lectores encuentren un referente de interés que puedan utilizar en sus contextos, diferentes al mexicano y lo enriquezcan con sus aportaciones y puntos de vista.

Referencias

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (2000). *Programas Institucionales de Tutoría, una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: Biblioteca de la Educación Superior.
- Porter, L. (2006). *Análisis conceptual de la tutoría en la educación superior*. Obtenido de <https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/11-anconporter-mayo06.pdf>

ALEJANDRA M. ROMO LÓPEZ es Socióloga (UNAM), con posgrados en Universidades de Ginebra, Québec y Estado de México. Es Directora de Investigación e Innovación Educativa de la ANUIES, en donde ha investigado sobre atención al estudiante; tutoría y personal docente. Cuenta con diversas publicaciones en México y en otros países, sobre los temas mencionados. Es miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
Contacto: alemromo@gmail.com

Tutorías en Educación Superior

Esta publicación nace como respuesta a la necesidad de contar con materiales para el intercambio, el estudio y la difusión de los actuales sistemas de tutorías, dado que no se registran revistas científicas del tema a nivel nacional. Sus destinatarios no sólo serán los docentes que hoy desempeñan como tutores, sino docentes, autoridades y estudiantes que se interesen en el tema.

Es una revista científica fruto del trabajo colectivo del Grupo Interinstitucional de Tutorías de la Provincia de Buenos Aires que fue financiada en sus dos primeras ediciones por el Ministerio de Educación a través de la Secretaría de Políticas Universitarias.

Autoridades del GITBA

Coordinación del GITBA

Dra. Karina Bianculli (UNMdP)
Lic. Claudia Calvo (UFASTA)

Dirección Editorial

Dra. María Velia Artigas - Esp. Ing. Lucrecia Ethel Moro

Secretaría

Ing. Bárbara Corleto - Mg. Ing. Adolfo Eduardo Onaine

Comité Editorial

Dra. María Velia Artigas
Dra. Karina Bianculli
Lic. Claudia Calvo
Ing. Bárbara Corleto
Esp. Ing. Lucrecia Ethel Moro
Mg. Ing. Adolfo Eduardo Onaine

Comité Académico

Dra. Rita Lillian Amieva
Dra. Mirian Inés Capelari
Dra. Liliana Laco
Mg. Ing. Víctor Kowalski
Dr. Sebastián Rodríguez Espinar
Mtra. Alejandra Margarita Romo López
Prof. Giancarlo Tanucci
Dra. Emanuela Ingucsi
Dra. Amelia Manuti

Comité Asesor

Lic. Claudia García (UAA)
Esp. Prof. Beatriz Boucíguez (UNICEN)
Mg. Miriam Kap (UNMdP)
Prof. María de las Mercedes Suárez (UNICEN)
Dr. Ariel Vercelli (UNMdP)
Prof. Teresa Haydé Codagnone (UNMdP)